

EL EMPRESTITO MEXICANO

DE £10.500,000.

8518

88

1

HJ8518

E5

1888

C.1



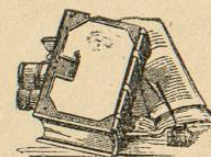
1080079145

EL
EMPRESTITO MEXICANO

DE £10.500,000

CONTRATADO EN EUROPA.

COLECCIÓN DE LOS ARTÍCULOS QUE SOBRE ESTE ASUNTO
PUBLICÓ EL "SIGLO XIX."



MÉXICO

Imp. de I. Cumplido, calle del Hospital Real núm. 3.

1888

HJ8518
ES
1888



Biblioteca Magna Universitaria
"Raúl Rangel Frias"

Apenas acababa de pactarse en Europa el empréstito hecho por el Ejecutivo, usando de la autorización que le otorgó en 13 de Diciembre de 1887 el Congreso de la Unión, cuando la prensa oposicionista, antes de conocer las bases del convenio y recogiendo las cifras ideales que echaba á volar el vulgo, se lanzó al combate, impugnando, no el verdadero contrato, sino el que había forjado su imaginación para hacer al Gobierno los cargos de que despilfarraba los fondos públicos y comprometía el porvenir económico de la Nación.

Nosotros guardamos silencio entonces, y dejamos pasar esa tempestad teatral que soplaban especialmente los diarios clericales, á pesar de que éstos frecuentemente dirigían rudas interpelaciones á nuestro periódico el *Siglo XIX*, á quien sin fundamento suponen ser el órgano del Sr. Secretario de Hacienda, y que de este funcionario recibe sus inspiraciones.

Publicóse al fin el contrato definitivo, firmado en Ber-

lín el 24 de Marzo de 1888, y á la vez se hizo saber al pueblo mexicano con los documentos más auténticos, que el éxito había sido no sólo completo, sino inaudito en los mercados de Europa.

En Londres, al publicarse el proyecto del empréstito al 78½ por ciento, se verificaron emisiones con prima de uno y medio por ciento sobre tipo de emisión y la Bolsa lo cotizó al ochenta, suscribiéndose el primer día por diez y siete millones de libras.

Al día siguiente, 25 de Marzo, Berlín cubrió cien veces, y el día 26 el Banco Nacional de México avisaba al Sr. Ministro de Hacienda, que la totalidad de las suscripciones del nuevo empréstito pasaba de ochenta millones.

Inútil es recordar aquí el aplauso unánime con que la prensa extranjera felicitó al Gobierno por tan brillante resultado, que revelaba cuán alto se había levantado el crédito de la República, como lo demuestra la aceptación que la firma de ésta había tenido, al hacer la emisión la casa de Lippman, Rosenthal y Compañía, en Holanda, la de Bleichröder en Alemania y la de Gibbs é Hijos en Londres.

En medio de este sentimiento unánime de entusiasmo por el triunfo moral alcanzado por el Gobierno, sólo se oyó una nota discordante, la que lanzaba la prensa clerical haciendo acusaciones absurdas y disparatadas.

Pero tiene tan poca autorización ese partido cuando se trata de cuestiones de patriotismo, de ciencia de gobier-

no ó de moralidad administrativa, que los periódicos liberales miraron con desdén los ataques de los clericales.

Desgraciadamente algunos diarios republicanos, cegados por un espíritu de oposición sistemática, se abararon á sus contrarios, y abrigaron en sus columnas los escritos de éstos, sin comentario alguno, sin rectificaciones, aceptando como propias esas producciones que era preciso juzgarlas inspiradas por la mala fe ó por la más crasa ignorancia.

Esto nos obligó á contestar á los nuevos adversarios, dando así una muestra de que sabíamos distinguirlos de sus aliados.

Y á este fin, así como también para dejar consignado para siempre el hecho indiscutible de que nuestro Gobierno no obraba con el empirismo financiero que ha sido la pauta de muchos de los Gobiernos pasados, emprendimos el estudio científico que coleccionamos hoy, á fin de darlo á conocer á los que no leen nuestras humildes producciones en el *Siglo XIX*.

Con este trabajo, que tal vez se conservará en los archivos públicos y en las colecciones de muchos particulares, se verá siempre que la administración del Sr. General Díaz, moralizada y celosa de la honra del país, ha sabido salvar á ésta de la crisis económica, y que su ilustrado Secretario de Hacienda realizó con inteligencia felicísima el programa patriótico del Presidente.

LA REDACCIÓN.